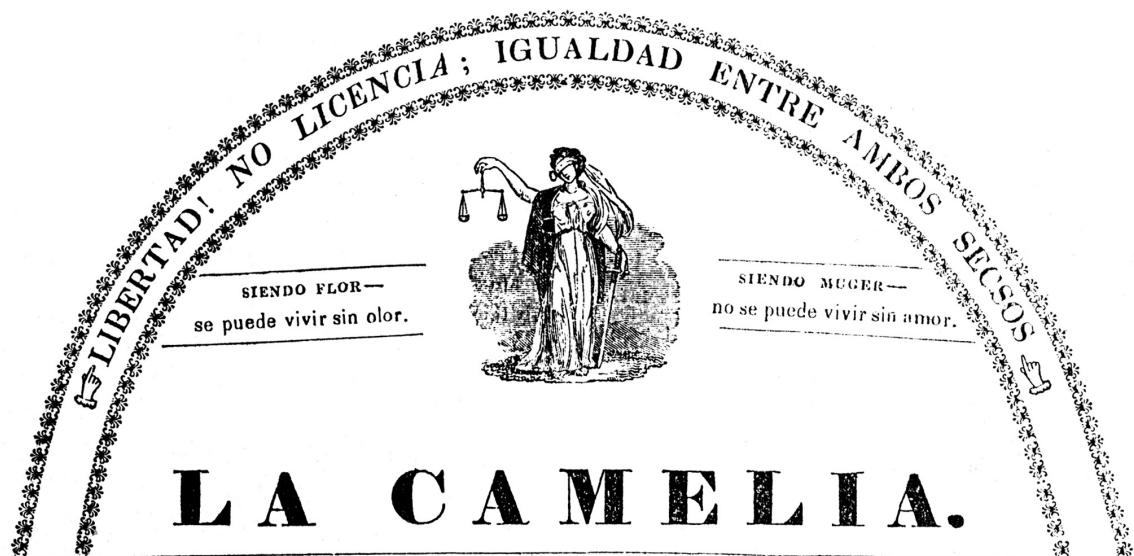


VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!



LA CAMELIA.

TOMO I.

—BUENOS AYRES: Jueves 17 de Junio de 1852.—

NÚM. 30

Este Periódico se publica los Domingos, Martes y Jueves por la IMPRENTA REPUBLICANA, Calle San Francisco Núm. 194— donde se admiten suscripciones, como en la Librería de Ortiz, Calle de Santa Clara Núm. 51 y medio—y Confitería de Grillo calle del Perú núm. 14—Su Precio es el de 10 pesos mensuales pagaderos á fin de cada mes—números sueltos 2 pesos.

LAS REDACTORAS.

—ACTUALIDAD—

A los cuarenta y tres años de su vida, vá recién la República Argentina, á recibir el agua bautismal de la constitucion—Esos cuarenta y tres abriles de esperiencia la han colocado en la posicion majestuosa del exámen prolijo de la religion política á que tiene que sugetar su creencia, para canonizarse en la posteridad civil de las Naciones—He quí á la *Emperatriz del Plata* preparándose gloriosa al acto solemne que vá á decidir de sus destinos; con los ojos en el porvenir, y la mano sobre el corazon le vamos á ver inclinar la cabeza con la dignidad de una amazona a quien vá á ceñirse la guirnalda glorificada del triunfo—Su pueblo enmudecido descansa en la fè de su conciencia, guardando las posiciones que en el recinto de la ley les ha designado la prudencia virtuosa del patriotismo—En ese recinto debe ser su celebracion, y el pueblo está constituido en su guarda—No dejará violar ciertamente tan sagrado asilo, por que firme en su puesto permanecerá en la actitud imponente del soldado Alerta—

No vacileis Legiladores! El Pueblo es-

pera todo de vosotros; pensad con calma, y obrad con decision, que vais á decidir de la suerte futura de vuestra Patria!—Vais a dar el salto mortal, á sentaros sobre el sòlio de la libertad, ó caer en el abismo de las... fatalidades—; Oh! no lo quiera el Cielo! tened confianza y fé que si procedeis como hasta aqui, no legareis por cierto á las generaciones venideras, vuestro nombre infamado con la marca de los esclavos, les legareis, sí, la perdurable libertad, rubricada con la la cifra de vuestro patriotismo, y entonces habreis salvado incòlume los excelsos derechos y soberanas prerrogativas de la Independencia Nacional y habreis tambien borrado, la hesitacion de las Naciones de “Si los Argentinos han nacido, ò no para ser libres” ¡—El cielo os ilumine Honorables Representantes!

Concluirémos este artículo con las exclamaciones de un literato Español “Hasta cuando” y “para cuando”....

—MERCADO—

¿Cuando se acordara nuestro Gobierno de arreglar la situacion de nuestro mercado general?—El pueblo de Buenos Ayres reclama imperiosamente la atencion de la Policia sobre este punto—Decimos de la Policia, porque es ella quien debe proponer al Gobierno los locales convenientes para establecer este ramo de primera necesidad, é ilustrar tambien el juicio del Gobierno sobre las mejoras que necesi-

ten hacerse—La poblacion se ha aumentado de un modo considerable, y sin embargo no encontramos otro punto de abasto que el mismo reducido, é inundo, que hace tantos años conocemos—

Pugna ciertamente con el espíritu de civilizacion, el abandono en que se encuentran todavía ciertas fundaciones públicas de esta naturaleza, y lo que es peor ni la Policia tiene en vista, como es de su deber, todas estas necesidades que pueden irse progresivamente mejorando si se diese principio á su remocion. Por otra parte nada hay mas asqueroso en Buenos Ayres que el mercado en un dia de sol, ó de lluvia, es una podredumbre pestilente, ó un lodozal inundo, en que es imposible transitar—Todo sin embargo podria sufrirse, por que al fin la Policia no tiene tantos dependientes para la escrupulosa vigilancia, y aseo de esta plaza; pero lo que es intolerable es la centralidad en que se halla colocada, apenas dista una cuadra de la casa de Gobierno, media de la Sala de Representantes, y dos de la Policia y de la Plaza de la Victoria—

Es lo peor que tenemos en nuestro país, y lo mas raro es que conociéndose todo esto, hasta ahora ni por encima se ha tocado este punto, ni se ha dicho nada sobre su modificacion—

En nuestro número siguiente tocaremos otro asunto de no menos interes general—El de los pesos y medidas en todos los ramos de primera necesidad—

CORRESPONDENCIAS.

Señoras útiles á la humanidad.

Permitidnos unir nuestra masculina voz á la vuestra, y á cuanto ha espresado vuestro corresponsal H. A. con referencia á los muchachos vagabundos y corrompidos que infestan los suburbios de esta Ciudad, en todas direcciones, y hasta en las calles céntricas de ella.

El Domingo 13, del presente Junio, disteis, en vuestro número 28 á luz ese comunicado tan filantrópico; y ese mismo día, despues de leerlo, pasamos por la esquina del Señor Villanueva, calle de *Esmeralda y Merced*, y vimos mas de 10 muchachos dentro del *incitador zaguan*, que ese Señor ha dejado abierto en su casa no concluida, convidando, no solamente á los muchachos á jugar en él las monedas que adquieren ¡ Dios sabe de que modo!.....Sinó á otros crímenes nocturnos, que yá se han cometido en ese local,

viéndose el escándalo por los transeuntes—Recomendamos á la Policia se digne mandar que la citada puerta zaguan, sea tapiada á costa del propietario “candoroso”, que con inocente corazon tiene inhabitada la casa en su interior, segun se nos ha informado, pero que su zaguan recibe visitas “altamente perjudiciales á la moral de la sociedad.

Así mismo rogamos á las autoridades, que se contraigan con preferente celo y asiduo empeño á poner en práctica, cuanto antes, el plan de sujecion que ha iniciado, con acierto y tino, vuestro corresponsal H. A. ú otro que tenga el mismo resultado humanitario; porqué, los intereses que se versarian en su adopcion nos darian “inmensas ventajas de crédito exterior” y de goces muy sólidos en el interior de nuestra poblacion. Consideramos este punto como uno de los primordiales cimientos de edificio en que deben tremolar las insignias mas heillantes de nuestros triunfos CIVILES—dejemonos ya de teorías, y de proyectos *impracticables*; empecemos si, por ejecuciones que están al alcance de nuestras fuerzas físicas, sin abanzarnos á cosas que están fuera de nuestra órbita: el TIEMPO y la perseverancia nos aprocsimarán á la cima de nuestraas aspiraciones.....vamos todos UNIDOS á emprender una marcha; pero necesitamos antes, allanar el camino; él está obstruido, pero nuestros vigorosos brazos están prontos para destruir los obstáculos.

Protestamos no dejar la pluma hasta ver colmados los deseos que ocupan la mente de V. S. S. Q. B. S. M.

Los verdaderos amantes de la Libertad.

Buenos Ayres Junio 16 de 1852.

Señoras Redactoras insertad lo siguiente.

LO QUE NOS DEBEN LOS HOMBRES.

No permitir que á una hermosa
Que con sus gracias mancilla,
La rodee sin ser cosa,
La menuda mostacilla.

Prodigando sus obsequios
Que es pegajosa macilla,
Y dejan recien el pecho
La menuda mostacilla,

El fingirse enamorados
Que es una cosa sencilla,
Aman cual desesperados
La menuda mostacilla.

Es broma de mucha risa
Por ser un acto que chillá,
Ellos se sacan la frisa
¡ Pobrecita mostacilla !

Y aunque intentas lo contrario,
Es una cosa que humilla
Por eso se vé de diario
Pasearse la mostacilla.

No me pueden llamar vieja
En su lugar mugercilla

Teneis la cabeza hueca
 ¡Pobrecita mostacilla!
 Conservan la presuncion
 Esos incautos morcillas
 De llamarse la atencion
 Cual nueva generacion
 Por no creerse mostacilla,
 Conquistadores se dicen,
 Yo tengo queridas cinco
 Y las cinco lo maldicen
 A fuer de sonso y lulingo.
 Cual non plus ulre se creen
 Graciosos, galantes finos
 Madre mia por tu bien
 Haz que cambien de bayben
 Esejambre de pollinos.
 Con voto ferviente y fuerte
 Rezándote yo á porfia
 Ansiosa pido la muerte,
 Para que cambie la suerte
 De tanto jóven del dia.
 Haz conocer tu poder
 Madre y Señora mia,
 Porque dejen de moler
 Esos jóvenes de ayer
 Con su loca fantasía.

ELENA.

Señoras Redactoras de la Comelia.

Ya ha dado principio á establecerse el alumbrado público por los nuevos rematadores.—Las seis cuadras primeras de la Calle de la Victoria que son las únicas que hemos tenido la oportunidad de ver, estaban perfectamente iluminadas.—Los faroles, á mas de ser una forma elegante, despedian una luz hermosa y clara.—Debemos confesar que es lo primero bueno que hemos visto respecto à alumbrado.—La invencion de estos nuevos faroles, segun se nos ha informado, pertenece à un honrado artesano hijo del pais—A D. Pablo Gobernori, que asociado á la nueva Empresa, ha puesto todo su esmero en mejorar un ramo, que por tanto tiempo ha estado abandonado.—Lo felicitamos cordialmente por el buen éxito que han tenido sus trabajos y desvelos.—

Ya, gracias à Dios! (esclamábamos cuando hacíamos nuestro paseo favorito á las tiendas) Gracias à Dios que tenemos alumbrado!—Se acabarán esos betustos è inmundos faroles, cuya luz opaca y siniestra solo era buena para favorecer à los caballeros de industria en sus correrias noturnas.

Podemos asegurar à la Empresa, que se ha grangeado nuestras simpatias, y esperamos que al plantificar el todo del alumbrado, merezca la aprobacion general, Por nuestra parte estamos tan contentas, que hemos

— 66 —

el amor de Alberto, creía simplemente en los echizos que aquel admiraba, y nunca habia pensado que una mujer amada por este jóven dejase de ser hermosa y amable entre todas. Nuestra crédula confianza se desvaneciò en un dia; abandonada Nancy por su amigo á quien cautivaba enteramente la señora de Sommerville, comprendió como yo, que no era mas que una niña sencilla y tímida, sin atavios y sin arte; y que mientras Aurelia se perdía con Alberto, en un mundo de ideas donde mi hermana no podía seguirles, íbamos los dos rezagados y en silencio, contristados y devorando nuestras lagrimas.

Al entrar en el castillo sentóse al piano la señora de Sommerville, cantó con alma, Alberto la escuchó arrebatado. Tierna, plañidera, apasionada, retrataba alternativamente los ángeles de sus ensueños, y las hadas de sus ilusiones; Ana, Julieta, Desdemona, Elvira ¡Ay, cuán hermosa é interesante estaba! ¡cuánta armónica tristeza habia en su voz, inspiracion y poesia en su frente y en sus ojos, y hasta en sus cabellos que parecian estremecerse de júbilo en torno de su pálido semblante! ¡Ay! ¡quién era capaz de no amarla, y quién no hubiese olvidado á mi pobre hermana en comparacion suya? Al-

— 63 —

tó la escena de la *Barraca* y la especie de fatalidad que le llevó á pesar suyo à Anzéme.

—De manera, caballero, dijo la señora de Sommerville, de quien hui es de mí. ¡Qué cosa mas natural? no podia ser de otro modo: ¡qué simpatias caben entre vuestro juvenil corazon y el mio? pero no os guardo rencor por eso.

—Si, señora, respondió Alberto bajando los ojos, de vos hui en efecto. ¡Soy un miserable! ¡Me habeis apreciado sin conocerme y yo no os queria! Ahora conozco cuán mal obráramos ambos.

—No espereis dijo Aurelia sonriéndose, que la confesion de vuestras faltas arranque la de las mias; á mi edad, caballero, mas que á la vuestra, se aferra uno en sus errores, y dificilmente se renuncia á ellos.

A estas palabras tomó á Alberto de la mano llevándole junto á mi hermana. Alberto deslizó un beso frio sobre la frente de Nancy y acercò con timidez á sus temblorosos labios la mano que tenia en la suya.

—Oh! Máximo, exclamó con entusiasmo mientras que Aurelia enjugaba las lágrimas de mi desventurada hermana. ¡Oh, qué hermosa es esta mujer! ¡cuán dulce y triste su mirada, cuán noble y

resuelto pagar con gusto y exactitud, esto es, no hacer volver dos veces al cobrador.

Somos de V. Señoras redactoras, atentas servidoras—

Varias Suscriptoras—

Señoras Redactoras de la Camelia,

Soy muy desgraciada! os prometí no volver á ocupar las columnas de vuestra *Camelia*, sino comentando algun artículo de nuestro vate *el Peregrino*; ya lo veis, cuando yo le busco él huye; que poca galantería hay en estos poetas!

Las columnas del "Progreso" han quedado deshabitadas; este edificio que levantó el poder, probablemente es de tan mala construcción que con la abundancia de lluvias se habrá pasado todo, y nuestro poeta no será de esos hombres que sufren *goteras*, y es, sin duda lo que le habrá obligado á desalojar aquel hotel—Los otros consocios acaso mas afortunados sufrirán con paciencia la necesidad de llenar aunque sea con estopa el vacío que les ha quedado—

Hace algun tiempo que una mala estrella guía los pasos del "Progreso" de tal suerte, que en breve tendrá que cambiar de nombre, y llamarse el "Retrógrado" no dejará de convenirle acaso por que el asunto es hacer algo, y cuando no se puede ir adelante, se vá para atrás; todo es camino—Adoptando la singularidad del cangrejo, no dejará de

encontrar algunos de su especie en la carrera periodística, y sin duda que se ayudarán recíprocamente por conveniencia mutua, basta que sea un mismo camino el que tengan que andar; nosotras conocemos á otro que ya se halla en este caso pero que no le aconsejariamos se juntase con él; por que se espone á que lo deje plantado, antes le insinuamos sinceramente evite tal compañía, y para que no se lleve chasco le diremos desde ahora que la *librea* que gasta este individuo lleva por mote "*La Prensa nacional*—" Hea aquí un rico traje con entorchados de oropel y bordados de *alambre cobrizo*—Bajo la capa de un rey, la humanidad de un lacayo—Si lo tuviéramos á Alejandro Dumas entre nosotras no hay duda, que nuestra actualidad le ofreceria hechos mas interesantes, y personajes de *mas valía* que la Corte de los Enriques y Luises de Francia—

Pero dejemos por ahora este diario con la aplicación feliz que hizo de él llamándole "rompe-cabezas" cierto apostol del siglo, muy azezado en todas creencias, y quien haciéndole favor podriamos llamarle el *cosmopolita* de la *Regeneración* Anglo-porteña, para ocuparnos mas tarde de alguna ocurrencia nueva—

Insertad mientras, queridas Redactoras, estas cuantas palabras de vuestra amiga—

ADELA—

— 64 —

orgullosa su semblante, cuán graciosa, Máximo! Nada de esto me habeis dicho. Es jóven tambien, y hermosa con la belleza que ha perdido. Ved cuanta resignacion en ese páido rostro. Parece el ángel del dolor. Y esta mujer os ama, Máximo; y os atreveis á amarla. Sois feliz. Cuando mis labios tocaron sus dedos creí desfallecer.

Estas palabras me sentaban mal: no veia el imprudente que la señora de Sommerville, y yo pensaba en Nancy. Herida mortalmente con la frialdad de Alberto lloraba en el seno de Aurelia, y ésta enlazándola con sus brazos, y cubriendo de besos la rubia cabeza de la infeliz afligida, se me figuraba tambien el ángel del dolor envolviendo á mi hermana con sus alas.

Nancy estuvo triste durante el resto del día, sin notarle su amigo. La señora de Sommerville que deseaba convencer á Alberto de sus faltas y aliviarle de la posición forzada que tenia con respecto de ella, desplegó todos sus encantos y seducciones. Alberto sucumbió, y ménos pronto se estinguió el sol detras de nuestras colinas que la imágen de Nancy de su corazón.

Bien descolorida y moribunda estaba ya esta mujer, borrada en un solo día; porque á un corazón

— 65 —

desflorado por los excesos de una literatura que nos hace viejos y gastados á los veinte años, no le bastan ya las pacíficas conmociones de un amor virginal; porque á una imaginación azotada durante diez meses por las sensaciones febriles que la imbuían las novelas y los dramas, la humilde hija de nuestras montañas no era mas que una heroína vulgarísima. Bella aun, misteriosa, romanesca y entusiasta, Aurelia de Sommerville ofrecíase al joven como la realización mucho mas seductora de las ideas vagas y ardientes que se agitaban en su acalorada cabeza, y la presencia sola de esta mujer debió revelar le el secreto y fin de sus nuevas aspiraciones.

Por otra parte, preciso es decirlo, este día nos demostró en toda su extensión la diferencia que separaba á Nancy de la señora de Sommerville, y cómo se desvanecía la gracia cándida y sin cultivo ante el elegante aplomo y seguridad que dá y enseña el mundo. Yo habia cifrado en mi hermana toda mi alegría y orgullo en la tierra; el ser mas querido era para mí el mas amable; y no habia imaginado hasta entonces que mujer ninguna pudiese robar al cielo mas belleza y perfecciones que las que poseia Nancy. Feliz ésta ademas y orgullosa con